



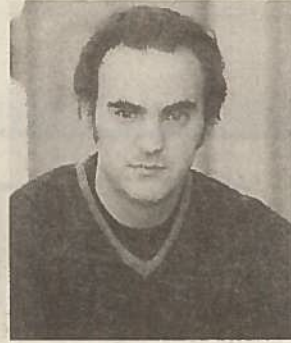
Entrevista con José Luis García Remiro a raíz de la publicación de su interesante libro *El sentido de las frases hechas*.

Página 3



El joven escritor leonés Ignacio Abad publica su primera obra, el poemario *De las palabras palomas*.

Página 6



Un texto de Daniel Múgica sirve de referencia para una nueva entrega de *Invencción literaria del paisaje leonés*.

Página 8

DOMINGO, 17 DE JUNIO DE 2001

Diario de León

Ilandón

Nº 778



J. CABALLERO CHICA

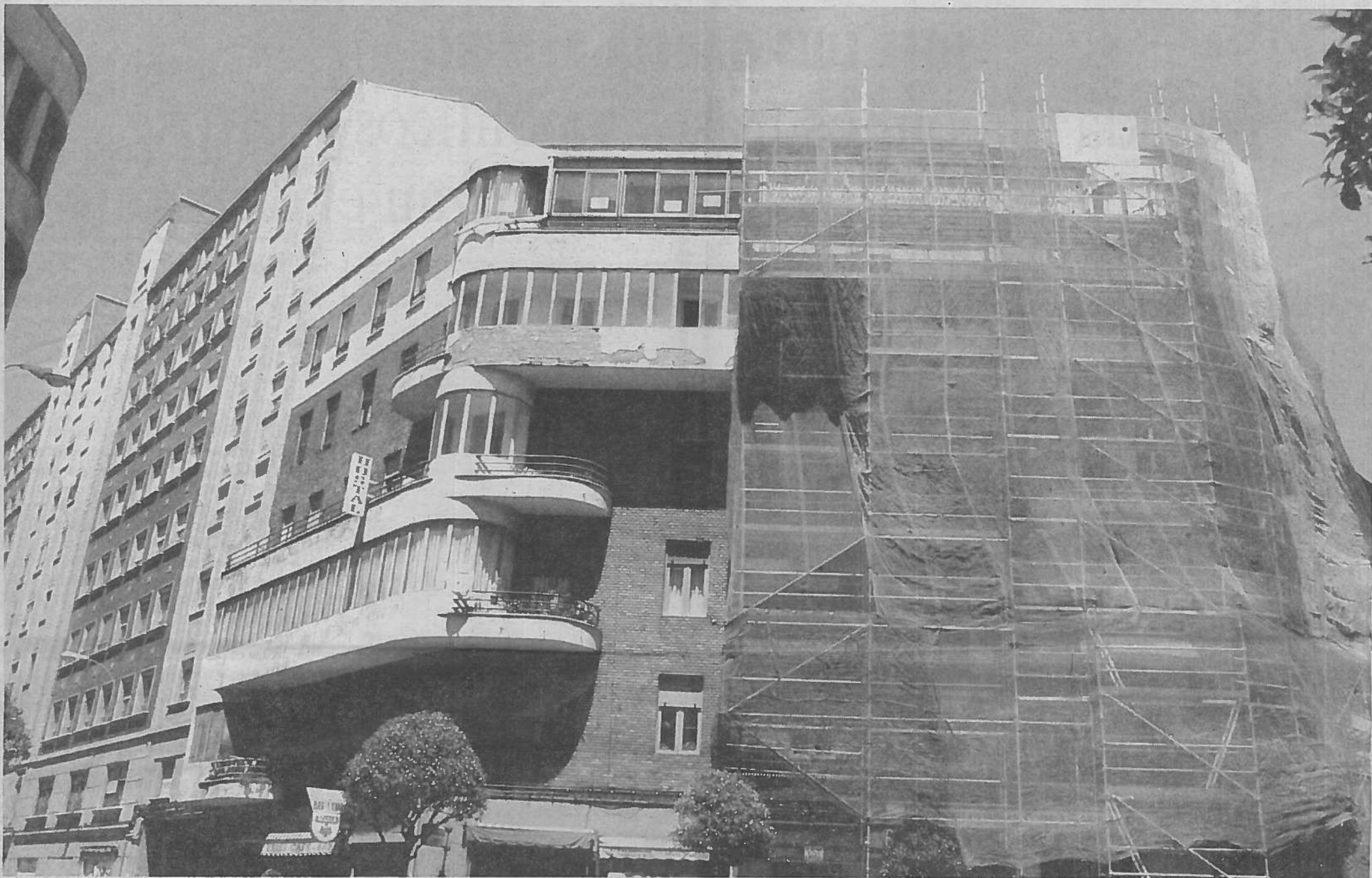
«Eje cilíndrico, como elemento equilibrador de toda la vivienda. Balcones abiertos, con triple metal corrido y corredores continuos marcan su destino *racionalista*». Es una de las afirmaciones de Javier Caballero Chica ante este edificio. Sospechamos que el lector tenga la curiosidad de intentar ubicarlo en alguna calle de la capital de la provincia. Sólo cuando desista del intento o haya logrado el propósito, ha de pasar a la lectura del reportaje en las páginas centrales del suplemento. Ojalá, además, saque una conclusión añadida al *descubrimiento* que se nos propone de este edificio. La conclusión es tan sencilla como el hecho de que siempre hay un motivo, un nuevo motivo más bien, para ver la ciudad, las ciudades con otra mirada. Detrás de cada nueva mirada hay siempre un detalle, un ángulo, una valoración en la que nunca habíamos *caído*. La distancia entre *mirar* y *ver* sigue siendo excesivamente larga.

Páginas 4 y 5

VER CON OTRA MIRADA

APROXIMACIONES

El motivo del presente trabajo es abordar el estudio del edificio ubicado en la Avenida de Roma y la Calle Cardenal Lorenzana en la ciudad de León. Servirá como ejemplo de transición entre las construcciones historicistas realizadas a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX hasta llegar al punto más álgido del racionalismo imperante en España durante años. Del mismo modo, el componente de la Generación del 25 y su manifestación moderna aplicada al campo tectónico se deja entrever mediante conceptos aprendidos en estudios anteriores. La obra se realiza en 1933 y el arquitecto encargado de su diseño fue Juan Crisóstomo Torbado Flórez.



J. CABALLERO CHICA

Vista general del inmueble, obra de Juan Crisóstomo Torbado, del año 1933, durante el período de reforma y consolidación (mayo, 1999)

El edificio nº 18 de la Avenida de Roma

Tránsito de la arquitectura moderna a la tectónica racionalista en León

JAVIER CABALLERO CHICA

Durante el primer tercio del siglo XX, de una manera continua al debate sobre la resurrección de un estilo nacional, en cualquiera de sus manifestaciones Neo..., había facciones que se oponían frontalmente al estudio y la continuación de este tipo de arquitectura anacrónica y desfasada para los «tiempos modernos».

Teodoro de Anasagasti, Leopoldo Torres Balbás, Antonio Flórez, Gustavo Fernández Balbuena y Secundino Zuazo fueron los promotores de esta nueva tendencia. Lo que pretendían era el abandono de viejas fórmulas y el acercamiento a la vanguardia europea con una concepción de la arquitectura mucho más evolucionada y, sobre todo, más cercana al cliente y racional.

El inmueble emplazado en el número 18 de la Avenida de Roma responde a ese impulso renovador, aunque con una cronología un tanto avanzada y una disposición estilística muy correlativa a lo que fue el origen del movimiento. Es una prolonga-

ción, tanto a nivel material como en una derivación puramente conceptual. Sus conexiones entre lo moderno y lo racional están presentes en la utilización del ladrillo y sus ejes cilíndricos como motores vivos de explosión del recinto.

La moderna arquitectura

Esta arquitectura moderna de los años 20-30 es denominada también como «cubista» por los mismos arquitectos del momento, que se identificaban normalmente con el racionalismo y las nuevas experiencias arquitectónicas denominadas de vanguardia procedentes de Centroeuropa (1).

Es difícil el establecer una clasificación e incluso una terminología. La valoración en su justa medida es difícil de precisar, y sobre todo en su aspecto más sustancial. Es probable que el racionalismo esté presente en todo momento y que este nuevo matiz de contemporaneidad sea una convergencia e incluso una radicalización a nivel de un intelectualismo mucho más elevado.

No obstante, la valoración y el estable-

cimiento medido de esta arquitectura había comenzado desde el mismo momento del GATEPAC e incluso los nuevos aires manifestados por Rafael Bergamín. García Mercadal promueve encuestas que pulsen la consideración de la arquitectura moderna por parte de personalidades como

«El aspecto monocilíndrico de la vivienda es el referente futurista más innovador de toda la composición»

Fernández Shaw, Luis Lacasa, Zuazo, Moreno Villa y Giménez Caballero.

Incluso Arniches y Domínguez hablan con cierta ironía sobre la aparición del movimiento Moderno y su entrada en España en un día y hora concretos. Ellos hablan de sus edificios como razonables, lo que no saben es si realmente están haciendo una ar-

quitectura racionalista. Sus valores principales serían el snobismo y la sinceridad. El hecho de que sea una moda no puede ser un impedimento para su creatividad. Del mismo modo el Gótico y el Renacimiento han sido modas y no por ello exentos de calidad. Por supuesto, la figura de Le Corbusier está presente en todo este tipo de manifestaciones, en sus espacios blancos, la perforación de los huecos y la fuerza de decisión (2).

El Racionalismo

Los orígenes teóricos del racionalismo en arquitectura pueden encontrarse en los tratados más antiguos y en todos aquellos momentos, especialmente en el siglo XVIII, en que la literatura arquitectónica intenta una descripción de los elementos, una clasificación, un método operativo transmisible mediante el conjunto limitado de preceptos verificables. De ahí la asociación propuesta por diversos autores entre el racionalismo moderno y la cultura del clasicismo. El racionalismo moderno nace

APROXIMACIONES

Avenida de Roma, número 18

Como nexo de unión entre la arquitectura Moderna y el Racionalismo se puede incluir este edificio de corte plurifamiliar y con claras connotaciones bidimensionales.

El inmueble es construido por el arquitecto Juan Crisóstomo Torbado Flórez en 1933. Es un elemento doméstico, donde se valora la alternancia del ladrillo con un revocado en las fachadas liso, con una textura puramente nítida. Los tres grandes lienzos que componen la fachada muestran un ladrillo visto, con grandes efectos de contraluz a causa de las llagas. Sin embargo, la ornamentación que aparecía en el estamento historicista desaparece completamente. Los vanos se plasman de una manera aséptica, sin ninguna concesión a los dinteles ni muestra que distraiga la atención de los temas principales. Los volúmenes se muestran retranqueados en plena conversión interna. Son escalafones dispersos que se multiplican en horizontal de una manera progresiva. Pero sin duda los elementos más importantes del Edificio de la Avenida de Roma son sus torres cilíndricas en los ángulos de los dos chaflanes. A partir de estos dos ejes generadores de ramificaciones heráldicas se produce un efecto disuasorio en cuanto a las formas convexas de la propia fábrica. Si por un momento separamos en dos planos el fondo totalmente liso y hermético, solamente roto por la verticalidad de las ventanas, comprenderemos el verdadero icono de movilidad que supone la obra de Torbado. Si, por el contrario, realizamos un ejercicio de reflexión sobre miradores, balcones y cabinas cilíndricas, observaremos un fuerte dinamismo, como si dos fuerzas en tensión estirasen con pujanza desde la actual Avenida de Roma y la Calle Cardenal Lorenzana. Todo ello produce sensación de mera disponibilidad matérica al servicio del orden.

Todo va evolucionando en una disposición aritmética. Desde el piso más bajo, con una continuidad total del ladrillo, hasta la parte alta, donde se corona con un friso corrido a modo de cristalera central. Entre medias, dos disposiciones salientes apuntan la solución definitiva. A modo de aplomo y construcción clásica, rememorando atlantes ergonómicos se sitúan dos miradores geoméricamente rectangulares, con sujeción definitiva del inmueble, como si de un gran buque se tratase. La triple disposición del metal recorriendo todas las estancias voladizas inciden en la atmósfera más livina, en pleno contacto con el exterior. Este recorrido es achaflanado, al igual que sus promotores salientes. El aspecto monocilíndrico de la vivienda es el referente futurista más innovador de toda la composición. Aspectos galácticos, e incluso ascensores

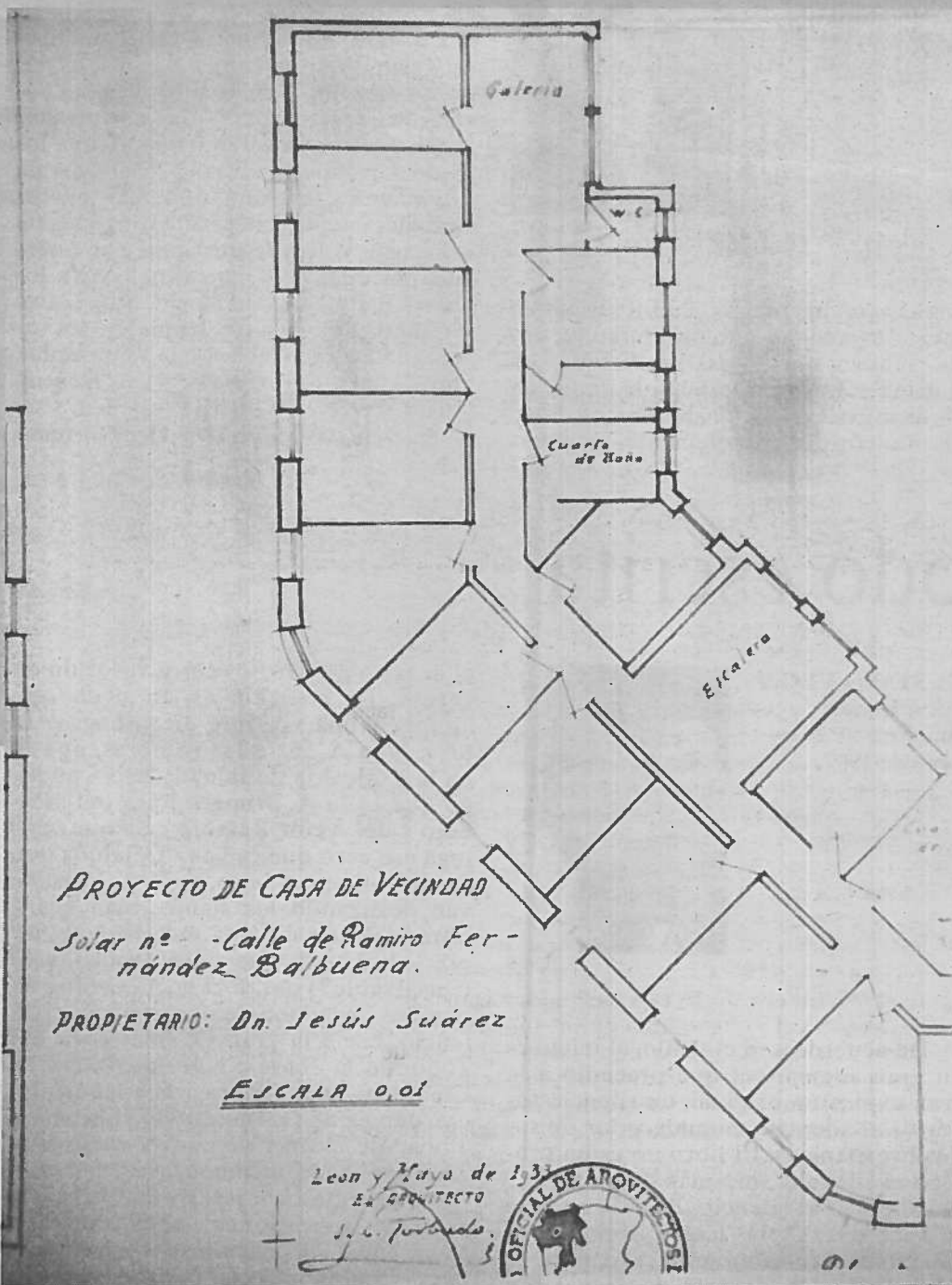
a partir de la confianza tardo-iluminista en busca de la solución a todos los problemas que plantea la realidad contingente; de la vanguardia figurativa y sobre todo de la necesidad de afrontar las continuas exigencias socioeconómicas de la civilización industrial de masas contemporánea.

El principio del «arte para todos» ya no tiene una función contemplativa y lúdica, sino otra positiva y crítica. Otra influencia de la vanguardia sobre el racionalismo la constituye una renovada concepción espacial. Los espacios van ligados a un valor funcional de los recintos. El racionalismo tiene también una incidencia sobre la historia. Existe una voluntad de ruptura con el pasado. En el pasado la función se ocultaba en beneficio de la imagen, o de su búsqueda, ahora la función se pone de manifiesto y se trata de obtener la imagen a partir de ella. La unitaria metodología de la proyección racional, expresada por el famoso le-



J. CABALLERO CHICA

Componente representativo de la modernidad más actual. Manifestación de continuidad espacial y recuerdo astronómico



Plano del edificio número 18 de la Avenida de Roma, antes Ramiro Fernández Balbuena. Proyecto de mayo de 1933

de diseño de plena vanguardia conectan con estos elementos sincretizadores de fórmulas avanzadas.

Existe cierta similitud con el edificio de viviendas en la Calle Almagro, 26 y Zurbarán, 17 en Madrid, realizado por Gutiérrez Soto y Cánovas del Castillo, dos edificios distintos conectados por sus traseras. Voladizos, balcones y elementos exentos conectan con el trabajo de Torbado. El mismo planteamiento se aprecia en el edificio de la Calle Benito Gutiérrez, 33, con vuelta a Álvarez Mendizábal, 82, también en Madrid, realizado por Laciana García. Elementos redondeados y primacía de balcones moldeados con formas curvas enlazan con la síntesis cilíndrica de la intervención leonesa.

La articulación de Crisóstomo Torbado se nos antoja perfecta, a través de unas pautas de comportamiento tectónicas muy meditadas con un corte moderno y con claras implicaciones racionales enmarcas bajo una ornamentación totalmente redonda y cilindros articuladores de comportamientos escénicos.

ma «desde la cucharilla hasta la ciudad», se basa en esta elección de una iconografía que satisface las características reseñadas. A partir de estas influencias se observa que combatiendo el naturalismo se alerta una nueva concepción espacial y se valoran más los condicionantes actuales, barcos, aeroplanos, automóviles..., es decir, la nueva tecnología (3).

Notas

1. Ramón Guerra de la Vega, «La Arquitectura de los años 20 y su repercusión en España», Q, número 41, enero 1981.
2. Luis Moya, «Le Corbusier», Revista Nacional de Arquitectura, número 199, julio 1958.
3. Renato de Fusco, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*. Celeste Ediciones, Madrid, 1992.